

Temporada 2025|26

**PROGRAMA 17**  
**VIERNES 5 | SÁBADO 6**

[ 19:30 H ] **JUNIO 2026**

SALA SINFÓNICA  
JESÚS LÓPEZ COBOS

ORQUESTA  
SINFÓNICA DE  
CASTILLA Y LEÓN

**OSCyL**

**Thierry Fischer**  
director

**Pablo Ferrández**  
violonchelo  
(artista en residencia)

**ANTONÍN DVOŘÁK**

*La paloma del bosque*, op. 110  
*Danzas eslavas*, op. 46: n.ºs 3, 6 y 8  
*Danzas eslavas*, op. 72: n.ºs 2, 5 y 7

**JOSEPH HAYDN**

*Concierto para  
violonchelo n.º 1  
en do mayor*  
*Sinfonía n.º 8  
en sol mayor,*  
*«La tarde»*

<b>Duración total aproximada</b>	<b>125'</b>
A. DVOŘÁK: <i>La paloma del bosque</i>	<b>18'</b>
J. HAYDN: <i>Concierto para violonchelo n.º 1</i>	<b>24'</b>
J. HAYDN: <i>Sinfonía n.º 8</i>	<b>23'</b>
A. DVOŘÁK: <i>Danzas eslavas, op. 46 y op. 72</i>	<b>25'</b>

## LA OSCYL Y LOS INTÉRPRETES

Pablo Ferrández ha actuado junto a la OSCyL en las temporadas 2016-17 y 2021-22

## LA OSCYL Y LAS OBRAS

**J. HAYDN:** *Concierto para violonchelo n.º 1*

Temporada 2016-17: Pablo Ferrández, violonchelo /  
Pinchas Zukerman, director

**A. DVOŘÁK:** *Danzas eslavas, op. 46*

Temporada 1994-95: Max Bragado, director

Temporada 2022-23: Beatriz Fernández Aucejo, directora

Sala Sinfónica Jesús López Cobos  
CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES  
VALLADOLID

TEMPORADA OSCyL 2025-2026

**PROGRAMA 15**

VIERNES 5 | SÁBADO 6  
JUNIO DE 2026 | 19:30 H

**ORQUESTA SINFÓNICA  
DE CASTILLA Y LEÓN**

**THIERRY FISCHER**  
director

**PABLO FERRÁNDEZ**  
violonchelo  
(artista en residencia)

PROGRAMA

PARTE I

**ANTONÍN DVOŘÁK** (1841-1904)

*La paloma del bosque, op. 110\**

**JOSEPH HAYDN** (1732-1809)

*Concierto para violonchelo n.º 1 en do mayor*

*Moderato*

*Adagio*

*Finale (Allegro molto)*

PARTE II (interpretada sin pausas)

**ANTONÍN DVOŘÁK**

*Danza eslava en sol menor, op. 46, n.º 8*

**JOSEPH HAYDN**

*Sinfonía n.º 8 en sol mayor, «La tarde»\**

*Allegro molto*

**ANTONÍN DVOŘÁK**

*Danza eslava en la bemol mayor, op. 46, n.º 3*

**ANTONÍN DVOŘÁK**

*Danza eslava en mi menor, op. 72, n.º 2\**

**JOSEPH HAYDN**

*Sinfonía n.º 8 en sol mayor, «La tarde»\**

*Andante*

**ANTONÍN DVOŘÁK**

*Danza eslava en si bemol menor, op. 72, n.º 5\**

**JOSEPH HAYDN**

*Sinfonía n.º 8 en sol mayor, «La tarde»\**

*Menuet - Trio*

**ANTONÍN DVOŘÁK**

*Danza eslava en re mayor, op. 46, n.º 6*

**JOSEPH HAYDN**

*Sinfonía n.º 8 en sol mayor, «La tarde»\**

*La Tempesta. Presto*

**ANTONÍN DVOŘÁK**

*Danza eslava en do mayor, op. 72, n.º 7\**

\*Primera vez por la OSCyL

## Bailes de salón, bailes de butaca

Viena, tan seria, fue uno de los principales salones de baile europeos durante todo el largo siglo XIX; y no solo a través de los celebérrimos vals de Lanner y los Strauss. No hubo compositor que naciese o morase allí que no escribiera un buen puñado de danzas: Mozart, Beethoven, Schubert, Brahms, Lehár, Korn-gold... Incluso Alban Berg incluyó en su *Wozzeck* una parodia de vals. El baile ordenaba la corte, el baile ordenaba el calendario de la sociedad. En una era anterior a la eclosión del deporte, el baile, en suma, ordenaba la vida.

Pero no todo baile se escribió para ser bailado. Por capilaridad, los ritmos fueron permeando con naturalidad todo tipo de composiciones, desde las más ligeras a las más intelectuales. La deuda de la así denominada música clásica con el canto fue incalculable, y otro tanto pasó con la danza. El programa de hoy explora esta segunda unión.

La primera de las obras que escucharemos en esta velada fue compuesta en 1896 por un **Dvořák** (1841-1904) que, a sus 55 años, ya gozaba de una inmensa fama a ambos lados del Atlántico. Su *Holoubek* op. 110 —traducida como *La paloma del bosque* o *La paloma salvaje*— es un poema sinfónico que pone música a una balada terrible, debida a la pluma de su idolatrado escritor Karel Jaromír Erben. Una mujer mata y entierra a su marido. Y, al poco, conoce a un joven con quien no tardará en volver a casarse —baile nupcial incluido, claro—. Hasta aquí todo dentro de una cierta normalidad dramaturgica; pero la cosa se complica cuando una paloma comienza a visitar la tumba del marido, cantando sin cesar una melodía que termina por hacer enloquecer de remordimientos a la culpable, quien se quita la vida para encontrar la paz. No deja de llamarnos la atención, desde este cercano y lejano siglo XXI que habitamos, cómo un argumento así pudo despertar el ansia creativa de un compositor consagrado. Y cómo pudo convertirse en una de las piezas más aplaudidas y programadas en sus últimos años de vida; prácticamente a la par que su *Sinfonía del Nuevo Mundo* o su *Concierto para violonchelo*.

Y, sin embargo, así fue. *La paloma del bosque* fue un éxito inmediato. Tras su estreno en marzo de 1898 en Brno bajo la dirección de todo un Leoš Janáček, Dvořák recibió en Praga una carta de un tal Gustav Mahler:

Viena, 3 de octubre

Muy honorable maestro,

Como quizá Ud. sepa, he asumido la dirección de los Conciertos Filarmónicos y, como se me ha dicho que Ud. ha terminado recientemente una nueva obra, me tomo la libertad de pedirle que cuente con la Filarmónica para su primera ejecución. Quedaría en gran deuda con Ud. si su respuesta fuese favorable.

Su devoto,  
Mahler.

Sabemos por otra carta dirigida a su amigo Gobi que Dvořák aceptó entusiasmado el ofrecimiento. Mahler cumplió con su petición y dirigió la obra al año siguiente.

*La paloma* continuaba triunfando. El cronista Josef Bolelka narra una ocasión especialmente emocionante tras una interpretación de la obra en Praga por la Orquesta Filarmónica de Berlín en 1901.

Tras el poema sinfónico, el director Arthur Nikisch desvió el aplauso atronador que llegaba a su persona y, con un gesto de sus manos, lo transfirió hacia el compositor, presente en el palco del presidente de la Academia Checa, Josef Hlavka. Toda la Orquesta Filarmónica se puso en pie y aplaudió cuando Dvořák se acercó a la balaustrada para dar las gracias a la audiencia y a los artistas; pero el júbilo unánime no decreció hasta que el maestro se presentó en el escenario, donde fue recibido por gigantescas ovaciones, y fue llamado a saludar una y otra vez.

Fue en el Museo Nacional de esta misma Praga donde, de la forma más insospechada, apareció seis décadas más tarde una obra considerada perdida para siempre: el *Concierto para violonchelo y orquesta en do mayor*, Hob. VIIIb:1, de otro ilustre vienés de adopción, **Joseph Haydn** (1732-1809).

La cantidad y autoría de los conciertos para violonchelo de Haydn había supuesto un tema espinoso hasta hacía bien poco. Alguno —caso del pequeño *en re mayor*— se le había adscrito por error. Sobre otro, el gran *Concierto en re mayor*, hoy universalmente archiconocido, se cernían negras dudas: ¿era suyo o de su amigo y alumno, el gran chelista Antonín Kraft? Dudas solo

aclaradas cuando en 1950 emergió el autógrafo haydiniano. Continuemos: un presunto *Concierto en do mayor* era directamente una —bella— falsificación debida a la pluma de otro virtuoso checo, contemporáneo de nuestro Dvořák: David Popper (1843-1913). Y no faltaban otros conciertos para violonchelo de Haydn, dado que Michael, el hermano de Joseph, era el autor de un fantástico *Concierto en si bemol mayor*...

En realidad el único sobre el que no había dudas —dado que Haydn había incluido su *incipit* en un pequeño catálogo autógrafo— era el único del que se había perdido el rastro: el citado y afortunadamente reaparecido *Concierto para violonchelo en do mayor* Hob. VIIb:1. Lo que había nacido casi como un concierto doméstico para los Esterházy ha terminado por convertirse en una de las piezas centrales del canon actual del instrumento.

En 1761 Joseph Haydn abandona Viena y se traslada a Eisenstadt para sumarse como vicemaestro de capilla en la espléndida corte de los Esterházy. Las propiedades de los Esterházy eran inmensas. Su departamento de música no lo era tanto. A su llegada, Haydn se encontró con una docena de músicos que solo con una cierta manga ancha podría ser descrita como orquesta: cuatro violines, una viola, un chelo, un violone, dos oboes, dos trompas y un fagot. Pocos pero, eso sí, de un nivel notable y, llegado el caso, reforzados con algún instrumento añadido como trompetas, timbales o flautas.

Fue para este pequeño colectivo con nombres y apellidos que Haydn comienza a componer cotidianamente obra tras obra, pequeña joya tras pequeña joya. Algunas desbordaron la propiedad rural de Eisenstadt para diseminarse por todas las capitales europeas y otras, simplemente, se abandonaron en un cajón. Entre estas joyas contamos con nuestro *Concierto para el chelista Joseph Weigl* —un amigo vienés que había llegado casi a la par que Haydn—, y la última de las tres sinfonías sobre los momentos del día que el compositor escribió aparentemente a petición de su príncipe: la *Sinfonía n.º 8*, «*La tarde*».

Esta sinfonía contiene tal cantidad de pasajes para los diferentes instrumentos que casi traspasa la frontera de *sinfonía concertante* para poder ser considerada directamente como una obra de cámara. Un *tredicetto* o como quiera que se tenga que denominar a un grupo de trece músicos. «*La tarde*» también incluye pasajes de cita y homenaje a Gluck, el gran compositor afincado en Viena, e incluye, cómo no, danzas.

A finales del XVIII y primeras décadas del siglo XIX, Europa conoció y disfrutó de lo que el musicólogo William Weber ha denominado como «concierto misceláneo»: un hilo de obras cuya unidad de medida era cada movimiento. La velada podía comenzar con el primer *allegro* de una sinfonía, continuar con un dúo de una ópera en boga y seguir con un concierto para violín, flauta, o lo que quisiera que tocara un virtuoso local o de paso. Y avanzar con el *adagio* de la sinfonía, más números para solistas vocales, quizá algún coro de un oratorio especialmente querido en la ciudad, más movimientos de la sinfonía y concluir con una marcha u otro coro. Así se ordenaban estos larguísimos conciertos —a menudo de más de tres horas— en los que la variedad traía la diversión de la mano.

Y así, de igual manera, hoy convivirán los movimientos de la *Sinfonía «La tarde»* del joven Haydn con media docena de *Danzas eslavas* de otro joven vienés de adopción, nacido un siglo más tarde, Antonín Dvořák; las danzas que dieron el pistoletazo de salida a su fama. Veamos cómo narró el crítico musical Louis Ehlert la llegada de la primera de las dos entregas, el op. 46 de 1878.

Un día estaba sentado de muy mal humor, enterrado en una montaña de novedades musicales, el ojo y el espíritu luchando con la desesperanza que tan fácilmente se apodera de nosotros bajo la impresión de tanta vacía, indiferente, en resumen, insignificante música; cuando de repente dos obras de un compositor desconocido para mí despertaron toda mi atención: Las *Danzas eslavas* para piano a cuatro manos y las *Canciones moravas* de Antonín Dvořák.

El compositor es checo, vive en Praga y, hasta hace unos años, tocaba la viola en la Ópera de esa ciudad. Por el momento ha publicado muy pocas obras, pero se dice que tiene un gran número de composiciones ya terminadas, entre las que se incluyen cuartetos y sinfonías. Esto es todo lo que he podido averiguar sobre él. En resumen: por fin tenemos ante nosotros un talento puro y, lo que es más, un talento completamente natural. Considero que las *Danzas eslavas* son una obra que triunfará en todo el mundo.

La Divina Providencia fluye a través de esta música y por eso resulta tan popular. Ni rastro de artificialidad ni de rigidez. Se podrían transcribir directamente para orquesta, ya que todo está dispuesto de forma eficaz y colorida. No sé en qué medida ni qué elementos de la música folclórica checa se han incorporado a estas composiciones; eso es irrelevante. ¿Quién pregunta, al ver las obras de Shakespeare, en qué antiguo cuento galés se basan, o al escuchar el *Divertissement à la hongroise* de Schubert, en qué canción húngara se basa una u otra? Aquí nos encontramos ante obras de arte perfectas y no ante un

pastiche formado con retazos de melodías nacionales. Como siempre ocurre entre los talentos de primer orden, el humor ocupa un lugar importante en la música de Dvořák. Dvořák escribe unos bajos tan alegres que el corazón de todo músico que se precie no puede evitar reírse por dentro.

Los hombres que en nuestros días despiertan el mayor interés en el ámbito de la música son terriblemente serios. No puedo evitar pensar en lo maravilloso que sería que volviera a aparecer un músico sobre el que fuera tan fácil debatir como debatimos por si ya ha llegado o no la primavera. Quien encuentre una joya en la vía pública tiene la obligación de informar de su hallazgo. Ruego al lector que contemple estas líneas desde ese punto de vista y desde otro más. Cualquiera que sepa lo difícil que es llamar la atención del público hacia un artista que aún no se ha hecho un nombre debería, en la medida de sus posibilidades, despertar y fomentar esa atención. Porque, al igual que toda publicidad resulta repugnante, se justifica todo esfuerzo que tenga por objeto acortar el sombrío periodo de oscuridad de los verdaderos talentos.

El resto es historia. Dvořák triunfó en los salones y en los escenarios del mundo austriaco, del mundo germánico, del mundo británico, del mundo eslavo; y Simrock, el editor de su música, comenzó inmediatamente a solicitarle una segunda entrega con, digamos, cierta insistencia. Algo que a Dvořák le costó casi diez años. Así se lo explica el 1 de enero de 1886:

Ud. me perdonará, pero [...] debo decirle que las [nuevas] *Danzas eslavas* no serán en absoluto un asunto tan sencillo como lo fue la primera vez. Hacer lo mismo dos veces es endiabladamente difícil. Mientras no esté de humor para ello, no puedo hacer nada. Es algo que no se puede forzar...

Finalmente, el 6 de junio de este 1886 escribirá a su amigo:

Llevo seis semanas aquí, en Vysoká. El tiempo acompaña y el paisaje es encantador. [...] Paso la mayor parte del día en mi jardín [...] y salgo a dar paseos por los bosques. No hay mucho tiempo para componer, pero ahora avanzo a buen ritmo. Estoy disfrutando enormemente con las *Danzas eslavas* y estoy seguro de que esta (la segunda serie) será muy diferente (¡sin bromas ni ironía!). Sin embargo, no es probable que estén terminadas para el 1 de julio, pero sin duda lo estarán para el día 11.

Desde esos comienzos en que un crítico descubrió entusiasmado a un desconocido Dvořák, nuestro compositor fue acumulando aplausos y prestigio, hasta el punto de que, oh deidades, recibió el mayor de los reconocimientos que el imperio podía otorgar: Dvořák fue nombrado senador en Viena el 14 de abril de 1901.

Contamos con una crónica bastante detallada de cómo fueron las cosas:

Cada miembro del Senado austriaco tenía ante sí un escritorio, un tintero, un espolvoreador de arena, papel secante, varias plumas y varios lápices del n.º 2, blandos pero no quebradizos, el mejor producto de su clase. Dvořák estaba encantado con esos lápices. Los cogió todos y se los guardó en el bolsillo. Al salir del Senado, le enseñó el botín a su esposa, que lo estaba esperando, y exclamó: «¡Mira, ahora sí que se pueden componer cosas grandiosas!». [...] Ese día Dvořák votó en el Senado por primera y última vez. Nunca volvió a aparecer por allí. Su escaño quedó desocupado.

Un niño grande, un par de niños grandes.

© Joseba Berrocal

**THIERRY  
FISCHER**  
director



El director suizo Thierry Fischer ha protagonizado una temporada 2024-2025 en la que han figurado grandes proyectos con la OSCyL, como una gira por Alemania, tres conciertos en el Auditorio Nacional de Música de Madrid y seis conciertos en el Festival de Cartagena de Indias. La temporada 2025-2026 es la cuarta como director titular, y estará al frente de la OSCyL en una gira por los Países Bajos que incluye el regreso al prestigioso Concertgebouw de Ámsterdam. Con él la orquesta visitará A Coruña, y también será quien la dirija en el ciclo de Grandes Intérpretes de la Fundación Scherzo en el Auditorio Nacional de Madrid.

Otros momentos destacados de Fischer en la temporada 2025/26 incluyen *Wozzeck* en versión de concierto con la Orquesta Sinfónica del Estado de São Paulo, de la que también es titular, y la *Novena sinfónica* de Beethoven tanto en São Paulo como en la temporada de abono de Castilla y León. Sus colaboraciones como invitado incluyen a la Orquesta Sinfónica de Bournemouth y la Orquesta Sinfónica de Indianápolis.

Fischer fue flautista principal en Hamburgo y en la Ópera de Zúrich. Su carrera como director comenzó a los 30 años, cuando sustituyó a un colega enfermo, y posteriormente dirigió sus primeros conciertos con la Orquesta de Cámara de Europa, donde también fue flautista principal bajo la dirección de Claudio Abbado. Pasó sus años de aprendizaje en Holanda, y posteriormente se convirtió en director principal y asesor artístico de la Orquesta del Úlster entre 2001 y 2006. Fue director titular (ahora invitado honorario) de la Filarmonía de Nagoya entre 2008 y 2011.



**PABLO  
FERRÁNDEZ**  
violonchelo

Galardonado en el XV Concurso Internacional Tchaikovsky, Pablo Ferrández es aclamado como un «nuevo genio del violonchelo» (*Le Figaro*). «Ferrández lo tiene todo: técnica, temple, espíritu, autoridad como solista, expresividad y encanto» (*El País*).

Se ha convertido en un fenómeno del violonchelo y uno de los instrumentistas más solicitados de su generación. Su álbum debut *Reflections*, lanzado en 2021, fue aclamado por la crítica y galardonado con el Premio Opus Klassik. En el otoño de 2022, Pablo Ferrández lanzó su segundo álbum, que incluía el *Doble concierto* de Brahms, interpretado con Anne-Sophie Mutter y la Filarmónica Checa bajo la dirección de Manfred Honeck, así como el *Trío para piano* de Clara Schumann, interpretado con la Mutter y Lambert Orkis.

En las últimas temporadas, Pablo ha actuado con orquestas como la Sinfónica de Boston, la Orquesta de Cleveland, la Filarmónica de Los Ángeles, la Sinfónica de San Francisco o la NDR Elbphilharmonie. Recibe frecuentemente invitaciones a festivales como Verbier o Salzburgo. En la temporada 24/25 ha actuado en trío, entre otros, junto a Anne-Sophie Mutter y Martha Argerich, y como recitalista en Nueva York, Baltimore, Milán, Florencia, Bilbao, Laufen o Münster, así como en los festivales de Aix-en-Provence, Sion, Peralada, Verbier y Abu Dhabi.

Pablo Ferrández toca el Stradivarius «Archinto» de 1689, gracias a un generoso préstamo de por vida de un miembro de la Stretton Society.



## ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

THIERRY FISCHER director titular

TEMPORADA 2025 | 2026

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) es un proyecto de la Junta de Castilla y León. Ofreció su primera actuación en septiembre de 1991 y, desde entonces, se ha posicionado como una de las instituciones sinfónicas más prestigiosas del panorama español. Desde el año 2007, tiene como sede el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Actualmente el maestro suizo Thierry Fischer es el director titular, mientras que Vasily Petrenko y Elim Chan son directores asociados. Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay fueron anteriormente directores titulares.

Desde la temporada 2022-2023 ofrece residencias artísticas anuales (Javier Perianes, Cuarteto Casals, Martin Fröst, Antoine Tamestit y Emmanuel Pahud). En la temporada 2025-2026 cuenta con el pianista Kirill Gerstein y el violonchelista Pablo Ferrández. A partir de 2023-2024, también ha implementado el modelo de residencias de composición (Anna Clyne y Gabriela Ortiz). En la temporada 2025-2026 comenzará su residencia el compositor valenciano radicado en Suiza Francisco Coll.

Con un fuerte compromiso con todo el territorio de Castilla y León, actúa asiduamente en cada una de sus provincias, así como en las principales salas y festivales de España. En el ámbito internacional, ha realizado actuaciones en Portugal, Alemania, Suiza, Francia, Países Bajos, Noruega, India, Omán y Estados Unidos, lo que ha incluido marcos como el Concertgebouw de Ámsterdam, Carnegie Hall, Elbphilharmonie y una residencia en el Festival de Cartagena de Indias (Colombia).

En la temporada 2025-2026, la OSCyL realizará una nueva gira con su director titular por los Países Bajos, donde de nuevo regresará al Concertgebouw; visitará A Coruña como parte del intercambio orquestal con la Sinfónica de Galicia; y participará en el ciclo de Grandes Intérpretes de la Fundación Scherzo en el Auditorio Nacional de Madrid, una sala que la OSCyL visita asiduamente.

La orquesta colabora regularmente con muchos de los solistas y directores más reputados de la actualidad y ha realizado numerosos encargos de obras e interpretado estrenos y redescubrimientos, una labor que se potencia con su catálogo discográfico, que incluye publicaciones con sellos como Deutsche Grammophon, BIS, Naxos, Tritó, Verso y Signum, además de producciones propias.

Con cerca de cuatro mil abonados anuales, destaca un número superior a mil procedentes de más de una veintena de poblaciones de Castilla y León, gracias a un servicio de autobuses gratuito proporcionado por la Junta de Castilla y León, que tiene la finalidad de fomentar la accesibilidad y el alcance de su actividad al extenso territorio de la Comunidad.

La OSCyL se enorgullece especialmente del programa *MiraDas*, su área socioeducativa compartida con el Centro Cultural Miguel Delibes. Además, coordina de manera activa los programas *Sentir la Música* e *In crescendo*, en colaboración con la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, y que se desarrollan en centros escolares con alumnos en riesgo de exclusión social y centros de educación especial. Presenta también conciertos para escolares y familias, y alberga ensayos abiertos y talleres de música para bebés y primera infancia.

Dentro de esta labor educativa destaca, asimismo, la labor desarrollada por la OSCyL Joven (con su reciente creación en la temporada 2022-2023), cuya finalidad es promover el talento de las nuevas generaciones en Castilla y León. Esta orquesta joven fomenta el espíritu social a través del voluntariado, y sus miembros tienen la oportunidad de trabajar con grandes maestros internacionales invitados y, sobre todo, con los integrantes de la plantilla fija de la OSCyL, que apuesta de este modo por fomentar el talento de las futuras generaciones desde el corazón de la orquesta.

#### **VIOLINES PRIMEROS**

Alexandra Preucil,  
*concertino*  
Beatriz Jara,  
*ayda. concertino*  
Irina Filimon  
Irene Ferrer  
Pawel Hutnik  
Vladimir Ljubimov  
Daniela Moraru  
Piotr Witkowski  
Neus Navarrete  
Alfonso Nieves  
José M. Fuentes  
Paula González  
Eivissa Pla

#### **VIOLINES SEGUNDOS**

Heidi Hatch, *solista*  
Benjamin Payen,  
*1.º tutti*  
Csilla Biro  
Anneleen van den Broeck  
Óscar Rodríguez  
Gregory Steyer  
Andrés Ibáñez  
Ana García  
Diana Domínguez  
Adrián Pérez  
Mercedes Dalda  
Ana Casas

#### **VIOLAS**

Néstor Pou, *solista*  
Marc Charpentier,  
*ayda. solista*  
Michal Ferens, *1.º tutti*  
Virginia Domínguez  
Ciprian Filimon  
Harold Hill  
Doru Jijian  
Julien Samuel  
Paula Santos  
Jokin Urtasun

## VIOLONCHELOS

Joaquín Fernández, *solista*  
Ricardo Prieto,

*ayda. solista*

Laia Ruiz,  
*1.º tutti*

Montserrat Aldomà

Diego Alonso

Pilar Cerveró

Frederik Driessen

Marta Ramos

## CONTRABAJOS

Tiago Rocha, *solista*

Mar Rodríguez,

*ayda. solista*

Nigel Benson, *1.º tutti*

Juan C. Fernández

Emad Khan

Nebojsa Slavic

## FLAUTAS

Ignacio de Nicolás, *solista*

Pablo Sagredo,

*ayda. solista*

José Lanuza, *1.º tutti /*  
*solista piccolo*

## ARPA

Marianne ten Voorde,  
*solista*

## OBOES

Sebastián Gimeno, *solista*  
Clara Pérez,

*ayda. solista*

Juan M. Urbán, *1.º tutti /*  
*solista corno inglés*

## CLARINETES

Gonzalo Esteban, *solista*

Laura Tárrega,

*ayda. solista / solista*  
*requinto*

Julio Perpiñá, *1.º tutti /*  
*solista clarinete bajo*

## FAGOTES

María José García, *solista*

Alejandro Climent,

*ayda. solista*

Fernando Arminio, *1.º tutti*  
*/ solista contrafagot*

## TROMPAS

José M. Asensi, *solista*

Carlos Balaguer,

*ayda. solista*

Emilio Climent,  
*1.º tutti*

José M. González,

*1.º tutti*

Martín Naveira, *1.º tutti*

## TROMPETAS

Roberto Bodi, *solista*

Emilio Ramada,

*ayda. solista*

Miguel Oller, *1.º tutti*

## TROMBONES

Ignacio del Rey, *solista*  
Robert Blossom,

*ayda. solista*

Federico Ramos, *solista*  
*trombón bajo*

## TUBA

José M. Redondo, *solista*

## TIMBALES

Yago Castelló, *solista*

Tomás Martín, *ayda.*  
*solista*

Cayetano Gómez, *1.º tutti*  
*solista*

Ricardo López, *1.º tutti*

---

## EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Lucrecia Natalia

Colominas

Yolanda Fernández

Juan Aguirre

Silvia Carretero

Julio García

Eduardo García

Francisco López

María Jesús Castro

Sara Molero



CASTILLA Y LEÓN

# OSCYL

Orquesta Sinfónica de Castilla y León



**Temporada**  
2026|2027

**Renovación de Abonos**

**Del 8 al 15 de junio de 2026**

[Tel. 983 385 604 y Taquillas CCMD]



**Junta de  
Castilla y León**



CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES  
Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

[www.oscyl.com](http://www.oscyl.com)



EDITA

- © Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León
- © De los textos > sus autores
- © Fotografía de la OSCyL > Víctor Hugo Martín
- © Fotografía de Thierry Fischer > sus autores
- © Fotografías de pablo Ferrández > sus autores

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).  
La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de  
La Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE).  
Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Depósito legal: DL VA 899-2018 - Valladolid, España, 2026

LLL CENTRO CULTURAL CCCC  
ELLLLLL MIGUELMMMMIIIIIGG  
3BEEEESSSS DELIBESDDDDDEE



Junta de  
Castilla y León